

CERAMICA

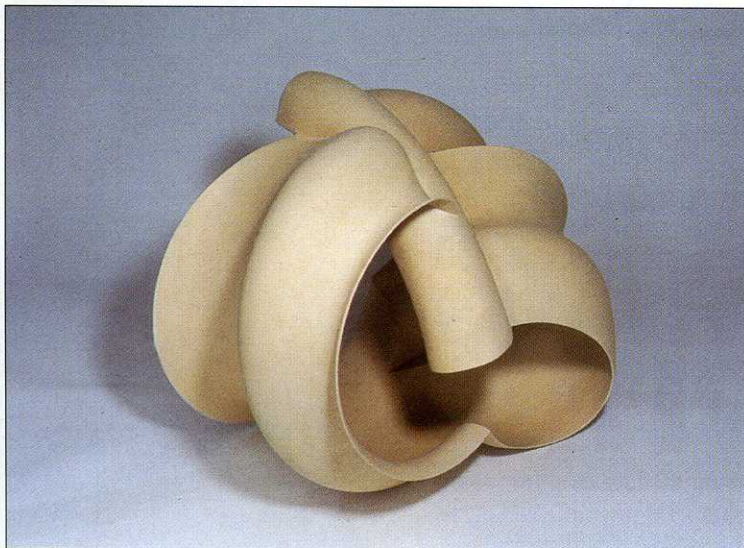
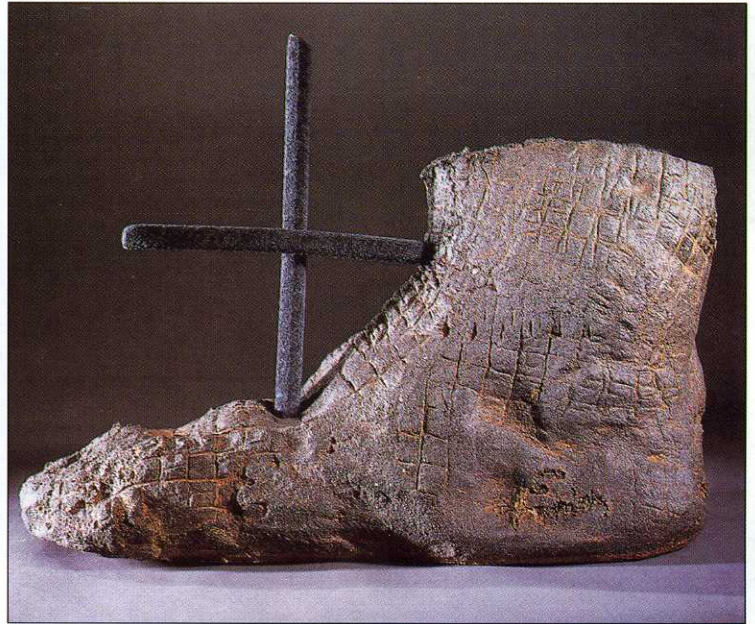
KERAMOS

FUNDADA EN 1978

N.º 88

2003

5,70 EUROS



Izquierda, arriba: José Antonio Sarmiento. «Vaso», anagama; alto, 20 cm. Pág. 26. Derecha, arriba: Antoni Tàpies. «Chaussette», 37 x 49 x 20 cm. Galerie Lelong, París. Izquierda, abajo: Wouter Dam. Frank Steyaert Gallery, Bélgica. Derecha, abajo: Marilyn Levine. «Bob's Jacket»; alto, 90 cm. The Art Complex Museum, Estados Unidos.

LA PRÓXIMA GENERACIÓN DE CERAMISTAS AMERICANOS

JUDITH S. SCHWARTZ, Ph. D.
Universidad de Nueva York



PETER VOULKOS, EL CERAMISTA NORTEAMERICANO MÁS INFLUYENTE, MURIÓ EN FEBRERO DE 2002. SU CARISMÁTICA PRESENCIA Y SU ORIGINAL FORMA DE VER EL ARTE INSPIRÓ A TODA UNA GENERACIÓN PARA TRABAJAR DENTRO DE LA CERÁMICA. ÉL, Y SÓLO ÉL, SE PERMITIÓ QUE EL MEDIO SE CONVIRTIERA EN UNA ENERGÍA REACTIVA EN ESTADOS UNIDOS, ROMPIENDO CON LA TRADICIÓN DE LA CERÁMICA Y PERMITIENDO LA ENTRADA DE LA CERÁMICA EN LA CORRIENTE PRINCIPAL DEL ARTE.

SU APRENDIZAJE y el de la mayoría de su generación tuvo lugar en los nuevos departamentos de arte creados siguiendo los postulados de la Bauhaus, que dividía estos departamentos en áreas de expresión basadas en materiales y técnicas. Voulkos encontró la cerámica para aplicarla a su expresión personal, y el resto ya es historia. Las universidades americanas eran, hasta hace poco, lugares donde los artistas mezclaban talento, oportunidad, disponibilidad, mente abierta y pensamiento crítico, dentro de una enseñanza del arte muy especial. Ahora, sin embargo, se ha producido un cambio de tendencia en la estructura y, lo más importante, en la filosofía de cómo se educa a los artistas.

En la actualidad, una plástica como la cerámica, y sus posibilidades de expresión artística, se ven sometidas a una nueva concepción diferente, porque a los estudiantes se les enseña a pensar que el material es secundario, y que debe servir a la temática y los idearios que se desean desarrollar.

La expresión multidisciplinaria, aupada por las emergentes tecnologías, de cambios vertiginosos, sirven de herramientas a la nueva expresión artística. Los



Sergei Isupov. «Split Personality».

Izquierda: Russell Biles. «Seed Receptors, Marilyn Monroe», 2001, 46 x 18 x 15 cm.

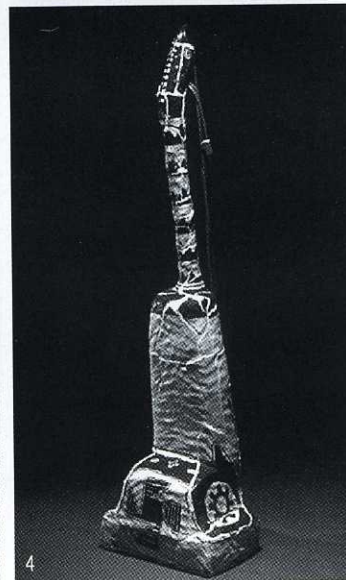


Foto 1: Ryan Berg. Vista de la instalación «Angel Finger», 2001, 570 × 390 × 365 cm. **Foto 2:** John Byrd. «Untitled», 1999, 76 × 56 × 53,4 cm. **Foto 3:** Brook Le Van. «Life in General: North American Legacies. #5 Osterizer Galaxie», 1997. **Foto 4:** Brook Le Van. «Life in General: North American Legacies», 1996, tamaño natural.

estudiantes experimentan con un amplio espectro de posibilidades técnicas cuando se mueven con libertad en los departamentos de arte, trabajando con la técnica que mejor sirve a sus inquietudes e ideas plásticas. Las demarcaciones, por ejemplo, entre la fotografía y la pintura, hace tiempo que saltaron rotas en pedazos, y en la última década los temas más variados, como «colonial-poscolonial», estudios de género o teoría crítica, han infiltrado radicalmente el hecho artístico.

La informática aplicada al arte fue el punto de partida para muchos proyectos en dos y tres dimensiones. Estos cambios están adquiriendo fuerza en las escuelas de arte a lo largo y ancho de Estados Unidos, que como instituciones redefinen el lugar que ocupa la materialidad en el mundo de la cultura desmaterializada en la producción artística.

Los artesanos tradicionales y sus departamentos están cada vez más difuminados, porque hay una mayor sensibilidad en los temas sociales, que tratan más el contexto y el significado

que la técnica, el material o la tradición. Mientras que el objetivo de esta discusión no es sobre la educación y el arte, sino sobre lo que los artistas producen y qué tipo de obras se ofrecen a las galerías y otras salas de exposición.

Uno no puede hablar de las tendencias actuales sin tener en cuenta los cambios que tienen lugar. Se observa que lo más fuerte en la cerámica artística es un reflejo o una consecuencia de la reestructuración de la nueva filosofía imperante en las escuelas de arte; por otro lado, un entorno en el que las afirmaciones sociales y culturales en el arte se han convertido en una práctica de facto del posmodernismo.

Entonces, ¿qué es lo nuevo, fresco y excitante en la cerámica norteamericana? En un intento de descifrar puntualmente las tendencias actuales en un país tan grande y disperso como Estados Unidos, envié cincuenta cartas a escuelas de arte, galerías, artistas, programas de artistas en residencia y conservadores de museo pidiendo sugerencias y recomendacio-

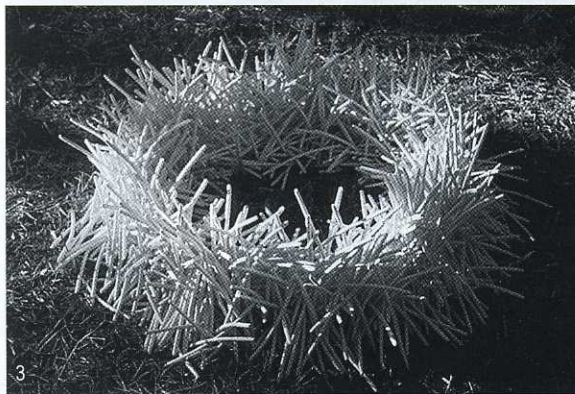
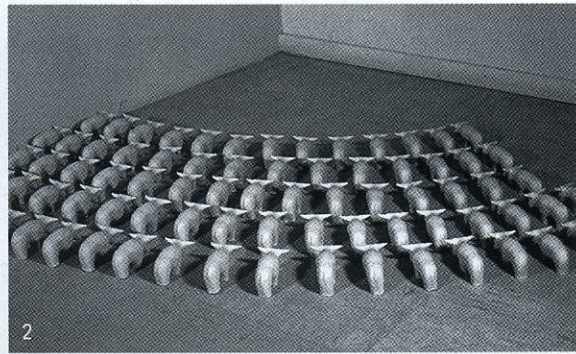
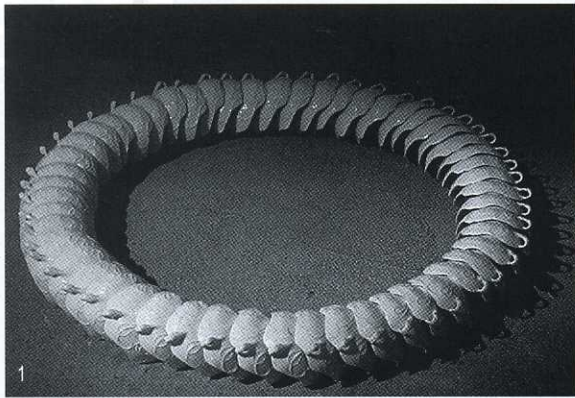


Foto 1: Jeanne Quinn. «Counting», 2001, 9 × 49,5 × 49,5 cm. **Foto 2:** Thomas Muller. «Redemption Piece for King Minos, 300 × 300 × 300 cm. **Foto 3:** Bean Finneran. Vista de Instalación. **Foto 4:** Berry Matthews. «In/Space, 2001, Instalación, 274 × 548 × 844 cm. **Foto 5:** Kate Blacklock. Fish Stairs, 2001, 45,7 × 25,4 × 17,8 cm.

nes de la próxima generación de artistas. Deseaba construir sobre una idea del gran filósofo Platón, que afirmaba que nadie con menos de treinta y cinco años debería estudiar filosofía, porque una vida más joven no ha tenido suficientes vivencias para conseguir profundidad y experiencia, muy necesaria para reflejar el auténtico valor del significado de las cosas.

Apunto para el interés de todos que Peter Voulkos llegó al Instituto de Arte Otis a la edad de treinta años y, para cuando quiso llegar a Berkeley y empezó a lanzar su singular visión de la cerámica tenía treinta y cinco años recién cumplidos.

Por tanto, en el proceso de selección se quitó a los artistas recién salidos de las escuelas y se eligió a los creadores que llevaban trabajando cinco años como mínimo; además, sólo se incluyó a los que habían tenido un mínimo de dos

exposiciones desde su graduación. Recibí ciento tres propuestas con imágenes, de las cuales se eligieron treinta artistas.

En primer lugar, debo comenzar con un cierto análisis sobre lo que he descubierto en el proceso. Como categorías diferenciadas la cuatro resultantes son: «Comentario cultural político o social», «Instalaciones», «Figuración» y, por último, aunque no menos importante, «Proceso y función».

También hay que añadir a estas categorías varias e importantes observaciones. Muchos artistas de esta próxima generación no proceden de los entornos clásicos donde se enseña cerámica. esta proyección multidisciplinar les permite elegir la cerámica y sus técnicas solamente para implementarlas dentro de sus conceptos.

Las tecnología impregna la obra, un ejemplo puede ser el uso de imágenes Xerox, cuyas tintas contienen óxido de hie-

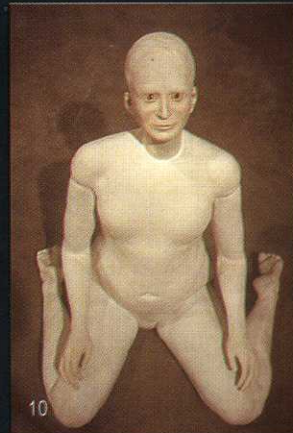
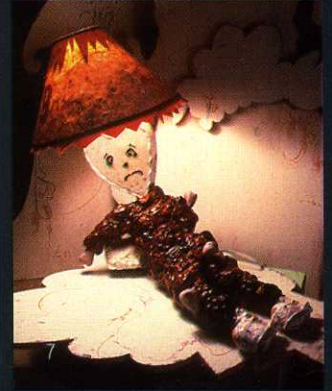
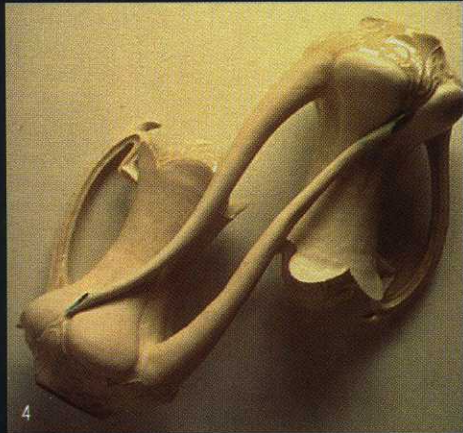


Foto 1: Ruth Borgenicht. «Surrounded» 5 x 78 cm. Proceso y función. **Foto 2:** Sergei Isupov. «To run Away», 1999, 20 x 43 x 19 cm. Figuración. **Foto 3:** Berry Matthews. «Mesach: Skaelskor DK», 2001, 160 x 18 x 198 cm. Comentario cultural, político o social. **Foto 4:** Jeanne Quinn. «Entanglement», 2000, 16 x 44,5 x 30,5 cm. Instalación. **Foto 5:** Kate Blacklock. «Of Age», 2001, 51 x 30,5 x 23 cm. Figuración. **Foto 6:** Maryann Webster. «Motherboard III», 38 x 30,5 x 12,7 cm. Comentario cultural, político o social. **Foto 7:** Ryan Berg. «Dieing Heartman», 2001, 51 x 25,5 x 48,2 cm. Comentario cultural, político o social. **Foto 8:** Antonio Rosati Pazzi. «Sua Sposa Ricorda», 2001, 137 x 150 x 150 cm. Figuración. **Foto 9:** Justin Novak. «Disfigurine», 1997, 46 x 15 x 15 cm. Figuración. **Foto 10:** Rebecca Kardong. «Stand», 2001, 81,3 x 76 x 66 cm. Figuración. **Foto 11:** William Catling. «Gentle & Slowly Rising», 2000, 152,5 x 132,5 x 20 cm. Figuración.

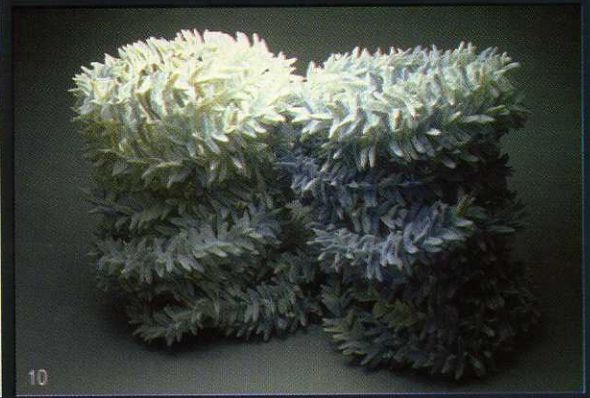
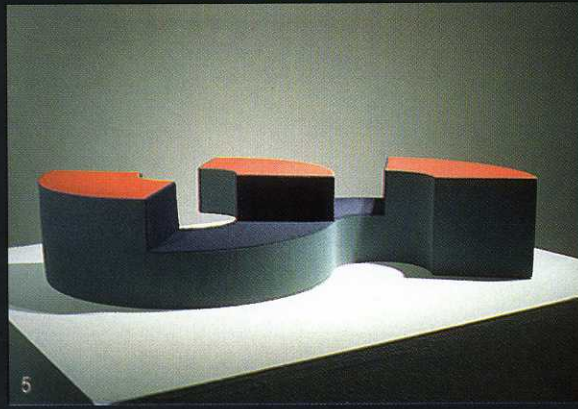


Foto 1: Ilona Granet. «Looking Into The Ashes», 1996-98, 51 x 25,5 cm. Comentario social y político. **Foto 2:** John Byrd. «Laika Model», 2001. **Foto 3:** Keisuke Mizuno. «Forbidden Fruits», 2001, 15 x 33 x 46 cm. Proceso y función. **Foto 4:** Joseph Seigenthaler. «Head». Figuración. **Foto 5:** Carlo Sammarco. «Subscape (red/gray)», 2001, 14,5 x 43 x 72 cm. Proceso y función. **Foto 6:** Russell Biles. «Seven Deadly Sins, Envy, Pride, Anger» 2001. Comentario cultural, social o político. **Foto 7:** Thomas Muller. «Tomato», 25,5 x 20 x 15 cm. **Foto 8:** Tip Toland. «Look She Can Flay», 2000, 40,5 x 10 x 18 cm. Figuración. **Foto 9:** Bean Finneran. Vista de una instalación. Instalaciones. **Foto 10:** Jae Won Lee. «Frail Hope, Internal Distance. Objeto 1», 35,5 x 61 x 46 cm. Instalación.

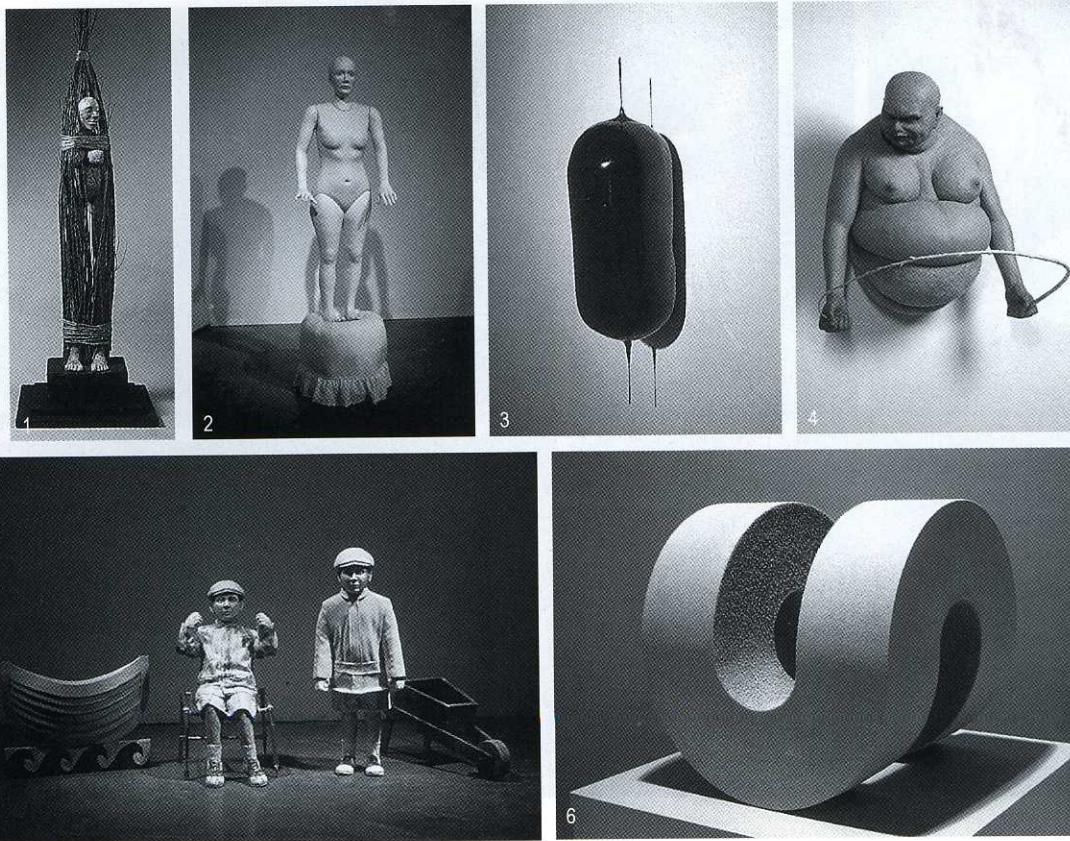


Foto 1: William Catling. «Listen to the Ones Who Came Before», 2000; alto, 2,74 metros. Figuración. **Foto 2:** Rebecca Kardong. «Stand», 165 × 59 × 81 cm. Figuración. **Foto 3:** James Shrosbree. «Axial (fz)», 2002, 25,5 × 7,7 × 6,5 cm. Proceso y función. **Foto 4:** Joseph Seigenthaler. «Switchman», 89 × 86,4 × 96,5 cm. Figuración. **Foto 5:** Antonio Rosati Pazzi. «In Sickness and in Health Till Death Do Us Part», 2001, 914 × 210 × 60 cm. Figuración. **Foto 6:** Carlo Sammarco. «Untitled», 2000, 42,5 × 43,8 × 42,5 cm.

▷ ro, para aplicarlas en las superficies cerámicas esmaltadas y cocidas, como en la versión moderna de las calcomanías. Fusionar imágenes fotográficas en la cerámica permite unas posibilidades narrativas infinitas.

Otra innovación, de uso muy extendido, es el uso cerámico del *paperclay* (arcilla mezclada con pulpa de papel), que ha permitido y perpetuado la realización de obras de gran formato, por no hablar de sus tolerancias en la hechura, secado y cocción.

Los avances conseguidos en la industria están empezando a filtrarse a los talleres, permitiendo el desarrollo de equipamientos nuevos para nuevos retos. Un ejemplo puede ser el uso de prensas que utilizan arcillas no acuosas, permitiendo que la hechura y la cocción a cono 10 no supere unas pocas horas.

Es evidente que la cerámica ha llegado a un punto en el

que es utilizada para conseguir contenidos y tomar consciencia de los temas que puede tratar. Por tanto, y sin ir más lejos, encontramos una obra conceptual basada en platos apilados para conseguir sorprender visualmente o provocar la sensibilidad, o una instalación de teteras donde los pitorros fijan contenidos sexuales antropomórficos.

Los temas principales usan la reflexión del posmodernismo en la cerámica, influenciada por el arte en general: poéticas de género o identidad, diseño, temas narrativos, enunciados sociales o medioambientales, las guerras, política y condición humana, y culturas populares o materialistas.

Existen fuertes tendencias a fusionar temas: el arte y la vida, arte alto y arte bajo, la incorporación de la artesanía en la corriente principal del arte o la participación del espectador en las obras interactivas. ▷

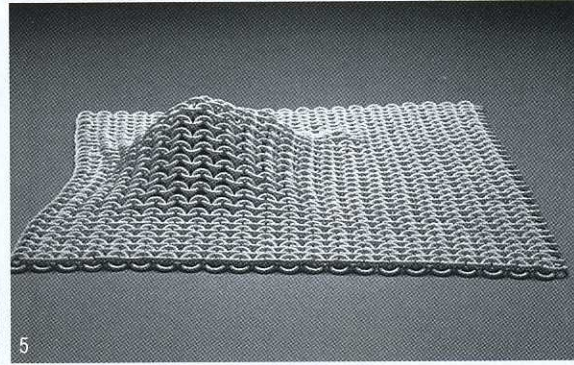
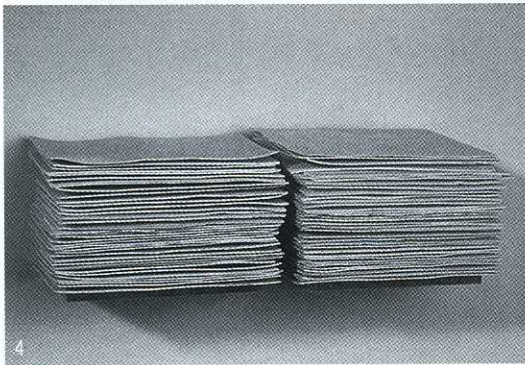
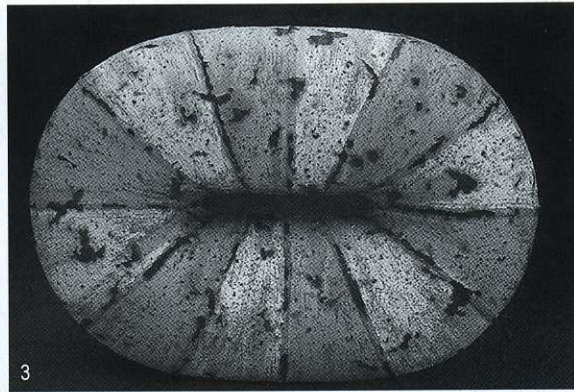
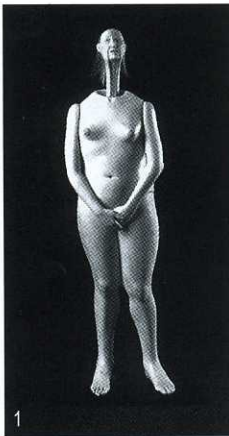


Foto 1: Tip Toland. «Visitor», 2001, 35,5 × 10 × 7,6 cm. *Figuración.* **Foto 2:** Justin Novak. «Motherhood», 1995, 43 × 20,3 × 20,3 cm. *Figuración.* **Foto 3:** Vincent Burke. «Sunland», 2001, 46 × 56 × 25,4 cm. *Proceso y función.* **Foto 4:** Susan York. «Double Stack», 2000, 10 × 30,5 × 10 cm. *Proceso y función.* **Foto 5:** Ruth Borgenicht. «Secret», 1998, 6 × 46 × 39,4 cm. *Proceso y función.*

▷ COMENTARIO CULTURAL, POLÍTICO O SOCIAL

Los artistas que se mueven en este entorno construyen potentes imágenes que se reflejan en los cambios que les rodean en sus vivencias culturales, sociológicas o políticas. Este tipo de obra es de confrontación, desorienta y, veces, provoca. Están buscando una forma de expresión más libre e intimista, que a la vez sea punzante para la administración por medio del espectador, con el reconocimiento de gobiernos opresores, confrontando la inutilidad de la guerra o denunciando la mísera existencia de las clases más desfavorecidas. En esta categoría podemos encuadrar a Ryan Berg, Russell Biles, Ilona Granet, Maryann Webster, John Byrd o Brook Le Van,

INSTALACIÓN

Los artistas que trabajan en este campo utilizan técnicas multimedia, obras multidimensionales construidas de diver-

sas formas para establecer un comentario sobre el tiempo y el lugar. Es importante que el espectador sea parte del espacio para que éste sea interactivo, para entrar, pasear y experimentar la localización y el sentimiento de la obra. Muchas instalaciones necesitan lugares específicos y, por tanto, las obras se crean para un espacio predeterminado, en una localización de un museo o una galería. Para la cerámica, este espacio ha permitido nociones preconcebidas de la cerámica de raíces históricas, como cerámica utilitaria o juegos de mesa entrar en los dominios del arte y competir en instalaciones de gran interés.

En este grupo destacan Jeanne Quinn, Jae Won Lee, Berry Mathews, Thomas Muller y Bean Finneran

FIGURACIÓN

Hay un exuberante resurgir de las obras que basan su fuerza en el cuerpo humano, puede que ayudado por la fotogra-

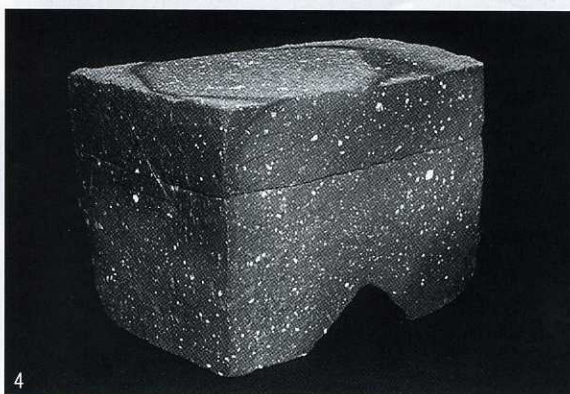
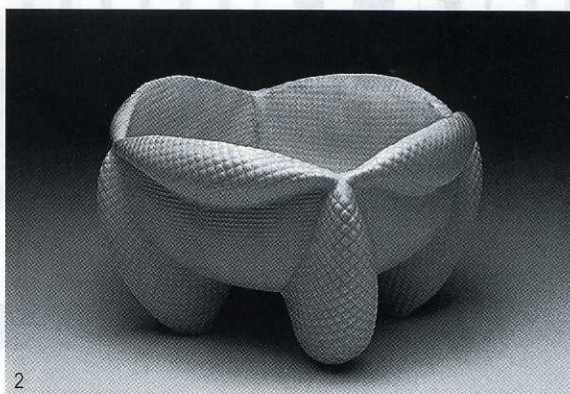


Foto 1: Keisuke Mizuno. «Untitled», 2001, 18 × 30,5 × 30,5 cm. Proceso y función. **Foto 2:** Alison McGowan. «Fruit Bowl», 20 × 20 × 20 cm. Proceso y función. **Foto 3:** Tim Rowan. «Vessel», 23 × 28 × 18 cm. Proceso y función. **Foto 4:** Tim Rowan. «Title-Box», 18 × 25,4 × 15 cm. Proceso y función.

fia, las obras son detallistas, precisas y sobrias. El uso de la figura juega un papel muy importante como punto de partida en un visión introspectiva. La tradición cerámica ha permitido que algunas de las mejores obras de escultura contemporánea se hayan realizado en este material.

En el entorno figurativo es de destacar la obra de Kate Blacklock, William Catling, Sergei Isupov, Rebecca Kardong, Antonio Rosati Pazzi, Joseph Seigenthaler, Tip Toland o Justin Novak

PROCESO-FUNCIÓN

El término se refiere claramente a los conceptos de los sesenta en donde el proceso o la técnica se convertía en el tema principal, además de la evidencia del uso del material.

Muchos de estos artistas se relacionan íntimamente con las cualidades intrínsecas del barro, su maleabilidad para modelar, colar, cocer con leña o, en ocasiones, su translucidez o

la belleza de las superficies camaleónicas del barro. Además, no se puede negar que, cuando la cerámica funcional está bien realizada y manipulada es tan poderosa como cualquier escultura contemporánea, y de hecho tiene todos los elementos de una gran obra de arte.

Destacan en este grupo Ruth Borgenicht, Susan York, James Shrosbree, Vincent Burke, Carlo Sammarco, Keitsuke Mizuno, Tim Rowan y Alison McGowan.

Las visiones ampliadas y las expresiones exuberantes que se encuentran hoy en la cerámica, tal como demuestran las categorías enumeradas anteriormente han trasladado al entorno cerámico hacia una mayor presencia en el mundo del arte, garantizando su vibrante continuidad. □